

Evolución del Arte como Fundamento del Diseño

Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño 2021

Francisca Alvarez Escobar

Resumen

En el siguiente escrito se definirá la palabra “arte” y se explorará cómo ha ido cambiando su definición y concepción a lo largo de diferentes períodos temporales. Se iniciará en la antigüedad griega con los filósofos Platón y Aristóteles, continuando por la Edad Media y el uso del término “ars”, pasando por el Renacimiento y el pensamiento del arquitecto y filósofo Leon Battista Alberti, para finalmente detenerse en el filósofo alemán Martin Heidegger y su texto “El Origen de la Obra de Arte” y analizar las relaciones y definiciones que se ven descritas en esta lectura. Finalmente, se observará la visión contemporánea del arte y su potencial futuro e incertidumbres y cuestionamientos, para concluir encontrando similitudes entre la experiencia de la obra de arte y la experiencia de observar descrita por Fabio Cruz en “Sobre la Observación”. La observación según Cruz es un pilar fundamental de la enseñanza en la Escuela, y por lo tanto sus similitudes con la descripción del arte según Heidegger son relevantes e interesantes para quienes estudiamos en ella. También se explorará la relación entre el utensilio, la obra de arte, y el objeto de diseño.

Primeras Concepciones Del Arte

El término “arte” proviene del latín ars y equivale al término griego τέχνη o téchne.

La definición, según la Real Academia Española, es la siguiente:

1. Actividad en la que el hombre recrea, con una finalidad estética, un aspecto de la realidad o un sentimiento en formas bellas valiéndose de la materia, la imagen o el sonido.
2. Conjunto de obras que resultan de esta actividad, así como las diferentes tendencias o estilos de las mismas.

Sin embargo, la definición de esta palabra ha sido motivo de debate y discusión durante siglos, y ha cambiado según el contexto temporal a lo largo de los años. La primera cultura en reflexionar sobre el arte y su significado es la antigüedad clásica grecorromana, y los primeros en intentar definir esta palabra son los filósofos griegos que se desarrollarán a continuación.

El Arte Según Platón

Platón ve el arte como recreaciones y copias de un mundo que ya por sí mismo es una ilusión y una copia. El mundo físico constantemente cambiante es una copia pobre de un original perfecto. La belleza, por ejemplo, es una idea perfecta y más real que un objeto físico. Mientras que las apariencias físicas son irracionales y pueden cambiar, el mundo de las ideas es certero y permanente.

Presenta que el arte es una imitación de objetos y eventos de la vida cotidiana, por lo tanto, son copias de una copia de una forma. Clowney (2018) escribe que, según esta teoría, las obras de arte son, en el mejor de los casos, un entretenimiento, y en el peor, un peligroso engaño.

Platón también presenta que el arte es poderoso, y por lo tanto peligroso. El arte mueve emocionalmente a las personas, y pueden influenciar nuestro comportamiento y carácter. Esto preocupa a Platón, por lo que insiste que en su República ideal la música y otras artes deben ser parte de la educación de los jóvenes, pero censuradas estrictamente para que sólo se vean expuestos a “lo bueno”.

El Arte Según Aristóteles

Al igual que Platón, su discípulo Aristóteles piensa que el arte involucra imitación, pero mientras que Platón lo condena por ser copia de una copia, Aristóteles lo defiende, diciendo que en la apreciación y percepción del arte el observador recibe un cierto entendimiento sobre la naturaleza de la realidad. Una de las formas artísticas que principalmente trata es la tragedia, que para él se define como:

Una tragedia, en consecuencia, es la imitación de una acción elevada y también, por tener magnitud, completa en sí misma; enriquecida en el lenguaje, con adornos artísticos adecuados para las diversas partes de la obra, presentada en forma dramática, no como narración, sino con incidentes que excitan piedad y temor, mediante los cuales realizan la catarsis de tales emociones. (Aristóteles, La Poética, VI)

La catarsis es la facultad de la tragedia de soportar la purificación del espectador y mostrarle el castigo merecido sin que lo experimente él mismo.

Edad Media

En la Edad Media el término “ars” se utilizaba como artes liberales, relacionado al saber. Estas artes eran distintas a las serviles, es decir, artes manuales. Estas incluían oficios como la arquitectura y la pintura. (Diccionario Ferrater Mora, (s.f))

Dentro de esta época aparecen los conceptos de Trivium y Quadrivium, que juntos correspondían a las siete artes liberales definidas por Marciano Capella. Éstas incluyen la

gramática, retórica, dialéctica, geometría, aritmética, astronomía y música. En este tiempo, el término arte se refería al “conjunto de reglas idóneas para dirigir una determinada actividad” (Encyclopaedia Herder, s.f) y no a nuestra definición común de hoy en día.

Renacimiento

Un filósofo, arquitecto, y uno de los humanistas más importantes del Renacimiento, Leon Battista Alberti, intenta en 1434 definir reglas para el arte figurativo. Para ello divide la pintura en tres partes: Circumscriptione (contorno de los cuerpos), compositione (composición de los planos), y receptione di lumi (tonos y tintas). Estos conceptos siguen siendo relevantes y vigentes hoy en día para quienes se enfrentan al desafío de pintar y representar lo tridimensional en un formato plano como lo es una hoja de papel o un lienzo. La definición de Alberti para la cual define reglas es mucho más cercana a lo que generalmente entenderíamos como arte, a lo que se imaginaría una persona si le preguntáramos qué es el arte o cómo se lleva a cabo.

A partir de esta época, comienza a cambiar el enfoque y definición del arte por una más enfocada en creaciones plásticas que se consideren “bellas”, y que tienen valor por el interés que tienen en ellas los nobles. A partir de ello el arte irá evolucionando en movimientos como el manierismo, la Ilustración, el romanticismo, entre otros.

El Origen De La Obra De Arte

Martin Heidegger es considerado uno de los filósofos y pensadores alemanes más importantes. En su texto “El Origen de la Obra de Arte”, el filósofo explora las relaciones entre el arte, su origen, la verdad, y otros conceptos que han generado preguntas a lo largo de los años. Primero define que todas las obras tienen un carácter de “cosa”, que es la materia de la que se compone, y que hay algo más añadido a ella que hace que sea arte. Heidegger explica tres modos de determinación de coseidad de la cosa, incluyendo a la cosa como portadora de características, como unidad de una multiplicidad de sensaciones, y como materia conformada.

Habla de la diferencia entre cosas y utensilios, cuyo ser-utensilio reside en su utilidad y su fiabilidad. Al momento de ser utilizados son realmente lo que son, y su fiabilidad da una sensación de protección y seguridad a quién lo utiliza. Para ilustrar esto utiliza como ejemplo las botas de campesino de Van Gogh, una de sus obras más conocidas, y a través de esta experiencia de proximidad a la obra ésta nos ha llevado a un lugar distinto y ha hablado por sí misma. Esto

también muestra una de las diferencias entre los utensilios y las obras de arte, ya que, a diferencia de los utensilios, la obra es autosuficiente, por lo que es más parecida a la cosa que se genera espontáneamente. El cuadro de Van Gogh genera una apertura que nos deja ver lo que realmente es el utensilio, el “desocultamiento de su ser” que los griegos llaman ἀλήθεια o verdad.

La obra abre su ámbito por ella misma, ya que su ser-obra se hace presente en su propia apertura y solamente ahí. La obra genera su propia espacialidad y momento de observación, su propia realidad nueva para que nosotros nos dispongamos a ser recibidos por ella y escuchar lo que tiene que decir. En ella está en obra la verdad, no solamente como algo verdadero, sino que al manifestarse se llega al desocultamiento de algo que se nos revela pero que no necesariamente tiene que ser una reproducción exacta de algo que ya conocemos.

Heidegger además define que el carácter de obra de la obra reside en que haya sido creada por un artista. Para crear, el artista necesita tener capacidad y habilidad artesanal, y aspiran a una maestría total de su oficio. Aquí el filósofo distingue el significado de la palabra τέχνη, clarificando que no significa oficio manual ni arte en un sentido técnico, si no que va enfocada a un modo de saber.

La detención nos permite contemplar la verdad que nos entrega la obra. Dejar que ésta sea obra es lo que Heidegger denomina “cuidado” por la obra. Tiene creadores y cuidadores que tienen relaciones propias y particulares al encontrarse con ella.

Al acercarnos al final del texto, Heidegger (1950) llega a una definición del arte: “Por lo tanto, el arte es un llegar a ser y acontecer de la verdad”.

Heidegger profundiza en la concepción de arte que se tenía en su época y se hace las preguntas necesarias para concretar definiciones. El arte avanza de la percepción de imitación de Platón, de una copia peligrosa y con el potencial de manipular a las masas, a un instrumento para mostrarnos la verdad. Sin embargo, Platón si tiene una idea que se mantiene: Que el arte es poderoso y nos mueve emocionalmente. La obra tiene el potencial de conmovernos y hacernos sentir experiencias sin estar ahí, o experimentar una catarsis a la manera de las tragedias de Aristóteles. Por ejemplo, al observar Los Saltimbanquis de Doré es posible entrar de inmediato a la escena: ha ocurrido un accidente grave, y se puede empatizar con el dolor de la madre, la incertidumbre del padre, la curiosidad con la que miran la escena las personas al fondo. Dentro

de la verdad de esta pintura que se abre ante nosotros esto está ocurriendo, estas personas son reales, y sus emociones también lo son.

Concepciones Actuales Del Arte

Hoy el concepto de arte se ha ampliado y adaptado considerablemente. Las tecnologías a nuestro alrededor crecen a velocidades nunca vistas, y el espacio digital se abre como potencial espacio de trabajo para la creación y experimentación. Además, la visión moderna permite que los artistas se expresen libremente sin regirse bajo las típicas reglas de oficios como la pintura o la escultura, desarrollando obras nuevas que pueden combinar distintas disciplinas o entrar en ellas de manera libre y abierta. Sin embargo, esta apertura abre paso a incertidumbre. En un ensayo publicado en la revista Time en 1967 ya comenzaba a aparecer la duda sobre ampliar y aceptar tanto la definición del arte:

¿Son estas imágenes lo suficientemente poderosas como para negar la nada del hombre? Todas son declaradas arte por los museos que las muestran, por los críticos que las explican y las aclaman, por los coleccionistas que las compran. Esto tiene sus ventajas con respecto a los viejos tiempos, cuando el joven artista sufría el abandono y a veces moría sin ser reconocido. Pero en la actualidad, cuando el artista joven más radical se ve amenazado no por el abandono, sino por la posibilidad de que se le considere mayor de edad a los 30 años, unos cuantos críticos y algunos pintores que también eran radicales hace sólo unos pocos estilos están empezando a plantear una vieja cuestión: ¿Qué es el arte? Les preocupa no tanto la extravagancia de algunos objetos que se aceptan como arte como el hecho de que no parece haber ningún criterio, ninguna oposición, ni siquiera una insistencia en la singularidad o individualidad del artista, la misma reivindicación que solía animar las revoluciones artísticas. Cada vez hay más gente que empieza a sentir que el estado actual del arte, como dijo Robert Frost del verso libre, es como jugar al tenis sin red. («Essay: WHAT IS ART TODAY?», 1967)

Aparece una preocupación por la pérdida de criterios, por una especie de apatía y falta de contradicciones, oposición o discusión que permite que cualquiera pueda ser un artista. Si cualquiera puede ser un artista, nadie lo es. Si los artistas de hoy en día no tienen intención de desocultar el ser, como explica Heidegger, la obra de arte podría perder su carácter particular. En el mismo ensayo, al buscar la respuesta de “qué es el arte” aparece la siguiente reflexión;

¿Qué es entonces el arte? Los sabios modernos no ofrecen respuestas sólidas. Dice Sherman Lee, director del Museo de Arte de Cleveland: "Es una expresión de las

sensibilidades individuales. Un cartel de neón de Coca-Cola es, en un sentido muy real, una obra de arte. El hecho de que cualquiera pueda hacerlo es más o menos irrelevante. El hecho es que nadie más lo hizo". («Essay: WHAT IS ART TODAY?», 1967)

Entonces el arte tendría valor por ser original. Por ser nuevo. Por, similar a como lo entiende Heidegger, desocultar una verdad que nos habla. Y similar también a la experiencia de observar como la describe Fabio Cruz en su texto "Sobre la Observación":

Tenemos entonces que este medio que nos envuelve, y donde transcurre nuestra vida, aparentemente tan concreto y objetivo, no es tal. Depende de nuestra "mirada" y de nuestro "punto de vista", para mostrarse y revelarse según rasgos y connotaciones profundamente diferentes.

"Observar" sería entonces esa actividad del espíritu (y del cuerpo) que nos permite acceder, una y otra vez, a una nueva, inédita, visión de la realidad.

Observar, en el sentido que lo estamos considerando, se convierte en una verdadera abertura. Se trata de algo profundamente artístico y por ende poético. (Cruz, 1993)

Arte Y Diseño

Hay similitudes, entonces, entre la experiencia de la obra de arte y la experiencia de observar. Ya sea lo que experimentamos al enfrentarnos a una obra que efectivamente nos conmueve y nos habla, o la experiencia del artista al lograr su propósito y plasmar lo que desea en su material. Aunque la mayoría de las veces que nos vemos enfrentados al desafío de diseñar el resultado es un objeto más cercano a un utensilio, es decir, a algo que cumple una función, que es fiable para el usuario que se encuentra con él.

¿Es posible enfrentar un objeto de diseño como una obra de arte? ¿O debe permanecer siempre como utensilio? ¿Puede ser un objeto obra y utensilio simultáneamente? Si algo es bello y útil, ¿puede ser obra también? ¿O sólo por el hecho de ser utilizado pierde inmediatamente el carácter de obra, por perder la detención propia que implica el cuidado de una obra? ¿O es acaso una obra descuidada? Son preguntas que surgen al enfrentar la existencia como utensilio y obra en el mismo objeto, y dependerá de lo que opine cada persona que las responda. No hay respuesta definitiva para ninguna de ellas, como tampoco hay alguna definición definitiva para el concepto de arte. Sólo tenemos el consenso como manera de llegar a una definición o respuesta aceptada.

Las nuevas realidades de las que habla Cruz en el texto quizá también se puedan aplicar a los utensilios, de manera de que cuando nos enfrentamos a un utensilio que de verdad es útil para nosotros y cumple su función adecuadamente, inicia para nosotros una nueva realidad en la que recurriremos a él cuando necesitemos llevar a cabo la acción para la cuál es útil. Trayendo un ejemplo cotidiano, al conocer la existencia de, y tener, un sacapuntas, estamos en un estado en el que ya no es necesario recurrir a un cuchillo cartonero para sacarle punta a un lápiz, y conocemos una nueva fidelidad de un utensilio que es tan práctico que todos lo conocemos. Sólo al no tenerlo recurrimos a su alternativa.

La exploración es fundamental para el diseño, el cuál lleva a nuevos conocimientos e innovación, los cuales nos muestran nuevas realidades. Lo original y nuevo aparece constantemente en un oficio que resuelve problemas y facilita la comunicación entre personas, y que además debe atender a las necesidades de los usuarios que constantemente se están actualizando y cambiando. A medida que nuestra sociedad cambia, cambia también la realidad a la que nos enfrentamos, la realidad que creamos, la realidad que nos imaginamos, y la verdad que acontece en la obra de arte.

A través de este recorrido por la concepción de la palabra “arte”, vemos como cambia su significado, primero en manos de los filósofos griegos, como recreaciones peligrosas, copias pobres de un original perfecto con la capacidad de engañar y manipular, pasando a representar reglas de cierta actividad, para posteriormente entenderse más concretamente cómo el arte figurativo, y para, bajo la mirada de Heidegger, ser un acontecer de la verdad. Hoy en día es difícil definirlo, cada persona tiene su propia mirada y entendimiento. ¿Quiénes somos para decirle a otro que lo que entiende como arte no lo es? ¿Quiénes somos, para, ante una obra de arte, decirle al artista que lo que ha puesto frente a nosotros no es arte? Puede que para nosotros no haya aparecido alguna verdad, pero que la persona que lo observe después escuche lo que la obra tiene que decirle. Y en todo caso, eso es bajo la definición de Heidegger, que no es la definitiva. Muchos han intentado definir el arte. Y a esas miles de perspectivas diferentes nos vemos enfrentados cuando iniciamos la labor de diseñar, a crear algo que incluya a todas las voces que deben ser representadas en una sociedad moderna. Es el desafío de que el utensilio de diseño cumpla su función.

Referencias

Aristóteles. (s. f.). *La Poética*.

Clowney, D. (2018). *Aesthetics - Plato's Aesthetics*. Aesthetics - Plato's Aesthetics.

http://users.rowan.edu/%7Eclowney/Aesthetics/philos_artists_onart/plato.htm

Cruz, F. (1993). *Sobre la Observación*. Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

https://wiki.ead.pucv.cl/Sobre_la_Observaci%C3%B3n

Diccionario Ferrater Mora. (s. f.). *Inicio | Diccionario de filosofía José Ferrater Mora*.

<https://www.diccionariodefilosofia.es/>

Encyclopaedia Herder. (s. f.). *Encyclopaedia Herder*. <http://encyclopaedia.herdereditorial.com/>

Essay: WHAT IS ART TODAY? (1967, 27 enero). *TIME.Com*.

<http://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,843370-2,00.html>

Heidegger, M. (1950). *Caminos de Bosque*.

Leon Battista Alberti. (2021, 29 septiembre). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*.

https://es.wikipedia.org/wiki/Leon_Battista_Alberti